

Revista de Medicina y Cine: diez años de andadura

Juan A. Juanes Méndez

Departamento de Anatomía Humana. Facultad de Medicina. Universidad de Salamanca (España).

Correspondencia: Juan A. Juanes Méndez. Avda. Alfonso X El Sabio s/n. 37007 Salamanca (España).

e-mail: jajm@usal.es

Recibido el 30 de enero de 2014; aceptado el 5 de febrero de 2014.

La formación médica ha asumido, en los últimos años una apertura a la utilización de los medios audiovisuales y tecnológicos bajo un prisma innovador, motivando de esta forma, cambios profundos en los modos y metodologías de enseñanza de la medicina, dónde el impacto y la transformación que hoy están produciendo los medios de información en la sociedad, influyen en este marco formativo, incorporándose en los sistemas docentes como una herramienta más para generar situaciones creativas de aprendizaje en medicina.

La medicina, la enfermedad y los médicos han sido temas tratados en múltiples ocasiones por el cine. Es evidente que el cine tiene un enorme valor en la formación médica, siendo un recurso útil que permite transmitir conceptos y conocimientos. A través del cine, se puede comunicar rápidamente una idea, hacer pensar y reflexionar sobre un tema científico o clínico, etc.... constituyendo, de esta forma, un buen medio de formación médica.

Este valor docente que presenta el medio cinematográfico ha sabido recogerlo la *Revista de Medicina y Cine* durante su larga trayectoria de diez años.

Los diferentes artículos publicados en la revista, a lo largo de estos años, han contribuido a la difusión y divulgación de numerosas películas del ámbito médico que han supuesto un estímulo tanto para profesores y estudiantes, en el aprendizaje e interés por diversas patologías médicas. El cine, precisamente por su carácter de gran medio de difusión, es un sistema transmisor de conceptos, ideas, etc... Por tanto, las películas de contenido médico constituyen una fuente riquísima de información que permite crear estrategias de formación para el estudio

y análisis de cualquier patología, o para el conocimiento de estructuras corporales desde un ámbito general.

Algunas patologías médicas para su comprensión han sido cruciales abordarlas mediante un análisis cinematográfico visual para facilitar su entendimiento. Numerosas películas han tratado temas médicos y ciertos trastornos patológicos con un buen rigor científico y una magnífica calidad artística. A través de la mirada lúcida de algunos cineastas se ha puesto de manifiesto en sus películas la condición de ser médico, la enfermedad y los pacientes, o el ejercicio de la profesión. Han sido muchos los temas abordados en la *Revista de Medicina y Cine* durante una década, como la docencia en nuestras facultades y hospitales, la relación médico-paciente, las diferentes formas de vivir y sufrir una enfermedad en las distintas culturas, o las cuestiones bioéticas derivadas del ejercicio profesional, entre otros muchos temas.

La inclusión del cine en la docencia universitaria de la medicina, como complemento didáctico a las clases teóricas y prácticas, ha supuesto un nuevo estilo didáctico para fomentar el aprendizaje universitario. En algunas disciplinas como la Anatomía Humana, en la que el proceso de enseñanza-aprendizaje no se fundamenta únicamente en principios memorísticos; el empleo de métodos activos de aprendizaje como es el cine, permite lograr alcanzar niveles de formación médica, donde la imagen cinematográfica juega un papel determinante como fuente de información. Como ya señalara Hipócrates, "el estudio de la estructura del cuerpo humano es el principio de la medicina", por eso una de las bases esenciales del "currículum" médico es, sin duda, la materia de Anatomía Humana. En esta disciplina

médica, la imagen juega un papel primordial para el buen entendimiento de la organización corporal; por ello, procedimientos didácticos como el cine, han acertado a transmitir conocimientos anatómicos mediante recursos atractivos que captan el interés y la atención del estudiante y el espectador. El engranaje de las imágenes que conforman una película resulta muy ilustrativo para interpretar una idea, un concepto, una acción, etc... que de otra forma resultaría muy complejo entender y comprender.

Mediante el cine, y sus diferentes efectos cinematográficos, se está consiguiendo la consolidación de los conocimientos anatómicos mediante una presentación de los contenidos docentes de forma atractiva, que captan el interés y la atención del estudiante. Los recursos cinematográficos ofrecen un nuevo estilo didáctico para fomentar el aprendizaje universitario.

La reflexividad obtenida a través de esta valiosa herramienta didáctica como es el cine, puede llegar a producir alumnos más comprometidos con su quehacer académico, y ampliar su horizonte formativo médico, posibilitando debatir-disentir-expresar-reflexionar y criticar, ante situaciones que se le planteen a lo largo de su labor profesional.

Gracias a los artículos publicados en la *Revista de Medicina y Cine*, a lo largo de su amplia trayectoria, se ha puesto de manifiesto la riqueza de películas que en relación con la medicina, en sus diferentes especialidades, han reflejado diversos directores de cine. La puesta en escena de los personajes en muchas de estas películas nos han permitido también enseñar a nuestros estudiantes, de distintas titulaciones en ciencias de la salud, a ver más y mejor, y a indagar y estar más atento sobre el significado de los detalles visuales y los diálogos de las películas médicas; procurando instar en los alumnos a elaborar juicios críticos y a defenderlos frente a otras opiniones, mediante sus conocimientos adquiridos en las diferentes titulaciones del ámbito sanitario.

El cine médico constituye una estrategia interdisciplinar excelente para lograr objetivos transversales en la docencia universitaria. De esta forma se puede conseguir que los estudiantes lleven a cabo una tarea crítica y reflexiva, de los conocimientos adquiridos en su formación médica, mediante la discusión de un argumento cinematográfico que le permita expresarse con sus comentarios, haciendo un análisis crítico del tema con el visionado de una película con una trama o enfoque médico.

El cine en medicina, por tanto, se ha convertido en un elemento de apoyo formativo en el aprendizaje de los estudiantes de medicina, siendo además un vehículo de cultura en su vida y un instrumento de debate y reflexión para su formación médica.

Termino esta reflexión deseando que la *Revista de Medicina y Cine* siga muchos años más como un elemento de apoyo formativo en el aprendizaje de los estudiantes, siendo además un vehículo de divulgación cultural y un instrumento de debate y reflexión para la formación médica, a través de los artículos publicados y las referencias a diferentes películas que han sido presentadas.

Mi más cordial felicitación por estos diez años de andadura, y mi enhorabuena a sus editores y a todas aquellas personas, que contribuyen y hacen posible que la revista se edite.



Juan A. Juanes Méndez. Profesor de Anatomía Humana, de la Universidad de Salamanca. Ha obtenido varios premios en el Certamen Internacional de Cine Médico, Salud y Telemedicina. VIDEOMED. Responsable del grupo de investigación sobre Sistemas de Visualización Médica Avanzada (VisualMed System). Subdirector del Instituto Universitario de Ciencias de la Educación.